

En la era del e-mail, el Servicio Postal de Estados Unidos, todo un icono, lucha contra su posible cierre

La última carta

FRANCESC PEIRÓN
Nueva York. Corresponsal

Parece contradictorio que Bill Gates –uno de los más grandes divulgadores de la cultura on line, si no el que más– se convierta en salvador de la tradición epistolar.

La de toda la vida, se entiende. La del papel, sobre y sello. Si además se escribe a mano, en renglones irregulares de tinta, y se incluye una gota de perfume o el perfil de un beso en carmín rojo, el asunto adquiere un sentido romántico que se asocia poco al sofisticado hombre de Microsoft.

Sin embargo, su nombre es uno de los preferidos –junto a Lady Gaga y Bob Dylan– en el sitio web del *The New York Times* para figurar en la iniciativa que ha lanzado el Servicio Postal de Estados Unidos (USPS). Ahora han decidido llamar a la puerta de los vivos, los de mayor audiencia social, para recuperar terreno.

A partir del próximo año empezarán a imprimir sellos en honor de los que aún están en este mun-

La empresa propone recortar 120.000 puestos de trabajo, cerrar 3.700 oficinas y no repartir en sábado

do y no descansan en la gloria. Esto significa romper una vieja norma. Los muertos ya no dan más de sí, ni los paisajes o el arte.

“Es un cambio de paso”, señaló Stephen Carney, responsable filatélico en la empresa. “Con sellos bonitos, adecuados, interesantes y divertidos intentaremos que más gentes tome la decisión de enviar una carta”, añadió. La elección de estos personajes, cinco en principio, se hará mediante la colaboración ciudadana en las redes sociales –Facebook y Twitter–, caminos “enemigos” y de marcado uso joven, el colectivo menos propenso a las misivas.

El USPS vive con el agua al cuello, al borde de la bancarrota. Y no sólo por el impacto de las crisis económica o de la competencia privada. Hay más. Porque son Gates y sus cositas –internet y los e-mail– los que representan un cambio de costumbres que están



Una empleada del Servicio Postal de Estados Unidos lleva correspondencia en Fort Lauderdale

El Gobierno federal salva otro problema financiero

■ Otra vez la confrontación partidista en Estados Unidos, aunque de solución más rápida y sin el surrealismo del pasado verano cuando se discutió el techo de la deuda. A pesar del Tea Party, el Senado estadounidense, controlado por los demócratas, aprobó ayer en Washington (madrugada de hoy en Espa-

ña) un proyecto de ley acordado con los republicanos para financiar las operaciones de la Administración hasta el próximo 18 de noviembre. De esta manera se evita un cierre parcial del Gobierno federal. La Administración dispondrá así de liquidez hasta el 18 de noviembre. La votación definiti-

va en la Cámara de Representantes –de mayoría republicana– se celebrará la próxima semana. La discusión se centró en esta ocasión en el presupuesto para la Agencia Federal para la Gestión de Emergencias (FEMA). El proyecto incluye una financiación para la FEMA de 3.650 millones de dólares.

convirtiendo la correspondencia de siempre en obsoleta.

“Nuestra situación es muy grave. Si el Congreso no actúa vamos a la quiebra”, dijo Patrick Donahoe, director general del correo estadounidense. Advirtió que, de no acordarse decisiones, esta agencia federal no podrá afrontar a finales de mes la factura de 5.500 millones de dólares destinados al fondo de pensiones.

No sería el desastre total, pero sí el anuncio de que la caja estará vacía, como muy tarde a principios del 2012, para pagar las nóminas de la segunda empresa del país en número de empleados,

Los trabajadores se movilaron ayer, con el anuncio de que un personaje vivo podrá salir en los sellos

tras Wal-Mart– y el combustible de sus vehículos, en la que es la primera flota móvil en EE.UU. Así, aproximadamente 3.000 millones de “piezas” se dejarían de repartir por semana. El déficit se cerrará este año fiscal en casi 10.000 millones de dólares.

Donahoe ha propuesto la supresión de 120.000 puestos laborales, lo que afectaría a uno de cada cinco. La mano de obra, según sus datos, representa un 80% de los gastos, mientras que en UPS y FedEx, los dos competidores, privados, esta cifra se sitúa en el 53% y el 32%. Los empleados se movilaron ayer en numerosas ciudades, de costa a costa.

Otras medidas de saneamiento implica el cierre de 3.700 oficinas postales y la supresión de la distribución de correspondencia los sábados. Esta última propuesta también figura en el plan del presidente Barack Obama para recortar el déficit público. Diversos congresistas se oponen por el impacto negativo que tendría en las zonas rurales.

Los carteros también han hablado. Su presidente, Fredric Rolando, ha pedido que el Capitolio actúe para salvar a correos, “una de las más antiguas” instituciones de Estados Unidos. “Sobrevivió al telégrafo, al teléfono –declaró al *Times*– y hemos de hacer todo lo necesario para preservarlo y adaptarlo”.

Cuba exige a EE.UU. la liberación de los cinco condenados por espionaje

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Washington niega que Gross estuviese involucrado en una operación de espionaje. El diario *The Washington Post* ha explicado que participaba en un programa del Gobierno de EE.UU. para fomentar la democracia en Cuba. Sus allegados sostienen que se vio atrapado en medio de una dis-

puta política y que siempre actuó de buena fe.

“Él nunca pensó que esto le ocurriría a él. Creo que fue ingenuo”, dice David Shneyer, su rabino. “No creo que entendiese plenamente las consecuencias de lo que hacía. Tengo la impresión que quienes le encargaron este trabajo no le explicaron bien los riesgos que entrañaba”.

Shneyer, el rabino del *shofar*, cree que es “irónico” que Gross esté detenido en Cuba, porque era una persona “que apreciaba el hecho de que Cuba fuese un país donde todo el mundo podía educarse y acceder al sistema sanitario”.

Alan Gross no tenía nada que ver ni ideológicamente ni en su actitud con el exilio duro cubano

o con los anticastristas furibundos, según se desprende de la conversación con el rabino. “Pienso que apreciaba lo que la revolución significó para la mayoría del pueblo”, dice.

El lunes, en un discurso ante la Asamblea General de la ONU, el ministro cubano de Exteriores, Bruno Rodríguez, proclamó la “voluntad e interés” de su país en “avanzar hacia la normalización de las relaciones con EE.UU.”. Rodríguez, sin mencionar a Gross, instó a Obama a liberar a cinco cubanos condenados en 2001 por espiar en EE.UU., según informa Associated Press.

El último intento para liberar a Gross lo realizó Bill Richardson, ex gobernador de Nuevo México y veterano mediador. Richardson viajó a la isla a principios de septiembre, pero regresó con las manos vacías. La esperanza del entorno de Gross es que Cuba lo libere antes de hoy miércoles por la noche, cuando se empieza a celebrar el Año Nuevo judío.

“No tenemos nada que declarar”, dijo al final de la vigilia por Gross, desde detrás de la verja, un empleado de la sección de intereses de Cuba que rehusó dar su nombre. “El embajador lo tiene en sus manos”.